

EL GUSTO DE LEER

Serie Gansos



ANTOLOGÍA DE LECTURAS Y EJERCICIOS PARA LA MEJORA DE LA COMPRENSIÓN

ZONA 054

Lectura 51. La escuela de la carretera

Una vez me pasó algo que no sé cómo explicar. Resulta que iba manejando de noche por la carretera que va a Tesia, cerca de Navojoa.

Cuando vas llegando a Chivucú ves unos álamos muy grandes que con la luz de la luna llena y el viento parece que se mueven demasiado; en eso iba pensando, cuando a lo lejos vi a una señora ya mayor, con un bastón, parada arriba de la carretera; yo me frené y me paré cerca de ella para ver si necesitaba ayuda.

Entonces cuando me detuve al lado de ella, en lugar de subirse caminó hacia atrás del carro y sólo escuché su voz que me dijo:

- ¡Que le vaya bien, es usted una buena persona! Me bajé del carro para ayudarla a subir y ya no estaba, no había nada.

Ya no investigué más, me subí al carro y con muchos nervios llegué a donde iba y le platiqué al señor a quien iba a ver y me dijo:

- Qué bueno que te paraste, porque si no lo haces, la señora se sube en el asiento de atrás cuando el carro ya va andando, sin que te des cuenta, es un espíritu y cuando va llegando a la curva te dice que ahí se va a bajar, que te detengas, como el chofer no se ha dado cuenta de que viene la señora ahí se asustan y algunos se han volteado. Entonces, es mejor detenerse y ella te da su bendición y ya no se sube.

Escribe enseguida una historia de miedo que alguien te haya contado.



Lectura 52. Los árboles tristes

Los árboles normalmente son felices. Mueven sus ramas y sus hojas produciendo un sonido que es como las risas.

Aunque te parezca raro, a veces los árboles están tristes. Sus lágrimas caen en forma de hojas secas.

Armenio era un arbolito que creció en un gran bosque.

Estaba acostumbrado a las risas de los árboles. Disfrutaba de la vida moviendo sus ramas. Era la casa de los pájaros que hacían su nido entre sus ramas; también recibía las gotas frescas de lluvia.

Pero un mal día, apareció un leñador llevando una enorme hacha... Unos instantes y después, pasó algo increíble. Armenio estaba en la parte trasera de un camión de leñador.

Lo llevaban hacia la ciudad, había sido cortado para plantarlo en la ciudad. Ahora sólo era un árbol triste. Estaba sembrado en un espacio de tierra entre dos edificios.

- ¿En dónde estoy? Se preguntaba Armenio

En sus ramas no había nidos, ni pájaros, ni nada, esas enormes paredes de vidrio del edificio no dejaban que viera el sol, la lluvia era muy poquita, cuando caía, apenas lo mojaban unas gotas. No había nidos en sus ramas, ni pájaros, ni nada.

Armenio se sintió triste en ese lugar; de pronto, observó algo que le llamó la atención: al otro lado del edificio había un árbol como él. En ese momento no había viento, pero empezó a mover sus hojas. Así, logró hacer ruido, logró que el otro árbol lo mirara.

A partir de ese día se hicieron amigos, pero nada les quitaba la tristeza de estar lejos del bosque, a pesar de todo, no estaban solos.

Tiempo después pasó algo increíble. Un pajarito hizo su nido en una de sus ramas.



Preguntas

1. ¿Cómo se llama el árbol alegre que vivía en el bosque?
2. ¿Qué cosa tan fea le pasó un día de repente?
3. ¿A dónde se lo llevaron que quedó tan triste?

Lectura 53. Las mariposas

Seguramente todo el mundo conoce las mariposas. Son unos animalitos voladores muy bonitos por la belleza de sus alas, donde tienen figuras muy curiosas, las mariposas disfrutan de los jardines y los bosques.

Seguramente todo el mundo conoce las mariposas. Son unos animalitos apreciados por la belleza de sus alas, donde tienen figuras muy curiosas. Las mariposas disfrutan de los jardines y los bosques.

Hay mucho que aprender sobre ellas, veamos algunos datos interesantes:

1. Las mariposas saborean con las patas. Así es, porque en las patas tienen los receptores gustativos, las personas los tenemos en la lengua. Así que al pararse sobre una flor sienten sus sabores.

2. Sus hermosas alas están formadas por unas capas muy delgadas, pero a pesar de ser tan delgadas, también son resistentes. Estas reflejan la luz y permiten esos colores tan atractivos.

3. Son de los animales con mayor cantidad de especies. Los científicos calculan que hay entre 150 mil y 200 mil. ¡Impresionante! ¡Qué cantidad de especies de mariposas hay! ¿Comprendes qué son los receptores gustativos?

4. Las mariposas de la especie "monarca" son muy conocidas. Viajan grandes distancias para reproducirse. Se sabe que cruzan varios países. Buscan el mejor clima para que nazcan sus crías. Luego, regresan trayendo a sus crías, cuando estas crías sean adultas harán lo mismo.

¿Verdad que son curiosas las mariposas? La próxima vez que veas una, no te muevas. Apréciala porque es un animal hermoso.

Completa la información del cuadro



Lectura 54. Si ves una esponja debajo del mar

En la foto de esta lectura vemos unas esponjas en el fondo del mar, son parecidas a Bob Esponja, porque ese personaje representa a estos animales. Aunque muchas personas piensan que las esponjas de mar no están vivas, o piensan que es un tipo planta del agua, lo cierto es que son animales.



Pero son animales especiales porque no pueden moverse, viven pegados a piedras y no tienen huesos.

A las esponjas de mar también se les llama poríferos.

Son animales que sólo viven en el agua. Son de los animales más sencillos que hay, ya que sólo tienen muchos hoyitos que se llaman poros y son huecos; esto les sirve para alimentarse.

Preguntas

1. ¿Con qué otro nombre se les conoce a las esponjas?
2. ¿Cómo se llaman los hoyitos que tienen las esponjas?
3. ¿En dónde viven las esponjas?

Lectura 55. Abejas atacan a bomberos en la ciudad de Navojoa

Navojoa, Sonora. Lunes 7 de noviembre de 2022

Seis elementos del cuerpo de bomberos resultaron picados por abejas cuando trataban de retirar un panal en la colonia SOP, cerca de la escuela Profr. Ramón Óquita.

En el lugar había muchas abejas y los bomberos traían las protecciones para la cara, pero con agujeros, por eso les picaron varias abejas.

Vecinos de la calle Guaymas llamaron a los bomberos porque había un remolino de abejas en la calle, lo que hicieron los rescatistas es tratar de dispersarlas con agua y jabón, que revuelven para que se haga mucha espuma.

Los bomberos heridos son Isidoro Pérez, Jacinto Martínez, Andrés Juárez, Adrián Hernández, Raúl Macías y René Soto.

Ellos mismo llamaron a su ambulancia y paramédicos para que ayudara a sus compañeros picoteados.

Al final los bomberos quitaron el panal y lo fueron a liberar al monte donde no causen daños a personas.

(La información no es verídica)



Preguntas

1. ¿Por qué llamaron a los bomberos?

2. ¿En qué parte de Navojoa pasó?

3. ¿Por qué resultaron heridos los bomberos?

4. ¿Qué hicieron al final con las abejas?

Lectura 56. El papalote rojo

-Oye Emanuel...
-le dice Ángel a
su hermano
mayor-.

¿Puedes
hacerme un
papalote rojo?

-Claro que sí -
responde

Emanuel- le haré
adornos y una hermosa cola tricolor.

-Quiero que también le hagas ojos, boca y una nariz. Será mi
gran amigo; todas las tardes estaremos juntos -dijo Ángel.

Cuando terminó el papalote, al llegar la tarde, Emanuel lo coloca en un clavo
de la pared.

A la espera de mi nuevo amigo, yo, el papalote rojo, me pregunto: ¿Qué será
de mí?, ¿A dónde me llevará?

Seré tan fuerte que Ángel se sentirá muy orgulloso de mí, volaré tan alto que
nadie me podrá alcanzar. Esa tarde era perfecta, el viento soplaba fuerte para
volar.

Tomándome en sus manos, Ángel exclamó -amigo, ¡Vamos a volar! Yo,
contento, sobre su mochila me dejé colocar.

Vi cómo otros niños con sus papalotes en la espalda se unieron a nosotros,
alegres todos, caminando sin parar. Yo, en la espalda de Ángel, yendo cuesta
arriba por veredas y arboledas, empecé a sentir cómo el fuerte viento de la
cima me movía sin parar.

Llegamos a lo más alto. Mi amigo, emocionado, sacó el hilo de la mochila y
amarrándomela me dijo: listo, ¡vamos ya!

Yo, levantándome para volar, impulsé con fuerza la cola y poco a poco me
empecé a levantar en el aire. Ángel soltaba más y más hilo y yo subía más y
más hasta el cielo; pronto yo era el que volaba más alto de todos los papalotes
que había en ese lugar.

Esa tarde nos divertimos como nunca. Regresamos ya casi cuando el sol se
metía, cansados, pero con una sonrisa en la cara.

Preguntas

1. ¿Quién hizo el papalote? _____
2. ¿Cómo pidió Ángel que le hicieran el papalote? _____
3. ¿De qué color era el papalote? _____



Lectura 57. Una varita mágica del tianguis

El sábado Lucía fue al tianguis con su mamá. Le pareció curioso que ya no está en el estadio de los Mayos, ahora lo ponen cerca del gimnasio. Ahí vio algo que la emocionó mucho: una señora vendía varitas mágicas, que se veían muy reales, parecían de verdad.

No cabía duda, aquella señora vendía varitas mágicas de verdad!

- ¿Funcionan? -preguntó Lucía.

- ¡Claro que sí! Pero sólo funcionan tres veces. Cada cincuenta pesos.

- ¡Ay! -dijo Lucía en voz baja, que sólo tenía cuarenta pesos y treinta canicas. Y entonces Lucía tuvo una idea: ¿Por qué no vendía ella sus canicas y compraba una varita?

Pensado y hecho:

- ¡Tres canicas por un peso! Empezó a gritar Lucía. Tuvo la suerte de que en ese momento iban pasando por ahí unos niños vestidos de futbolistas, como que iban a jugar en los campos que están por ahí. Se acercaron y sacaron sus monedas.

En un rato las vendió todas y tenía los diez pesos que le hacían falta para comprar su varita mágica.

Cuando ya la tuvo, Muy contenta empezó a pedirle cosas a la varita. Primero pidió una bolsa llena de canicas. Y al instante las canicas aparecieron.

Lo segundo que pidió fue una pelota de colores. Y ésta apareció botando.

Y en tercer lugar pidió un billete de cincuenta pesos para comprar otra varita. Pero, entonces, no se sabe por qué, la varita ...desapareció.



Lee las siguientes ideas y escribe en cada cuadro "F" si es falso y "V" si es verdad.

El viernes había tianguis en el estadio de los Mayos.

La niña encontró a una vendedora de varitas mágicas.

Las varitas mágicas valían cincuenta pesos.

Lucía tenía cien pesos, así que se compró dos varitas.

Lectura 58. La lechuza que le tenía miedo a la oscuridad

Era una lechuza que era pequeña y muy bonita, vivía con sus papás en la parte más alta de un árbol muy grande.

Ella tenía un bonito collar de plumas en forma de corazón y unos enormes ojos redondos de color amarillo.

Aunque todavía era chica ella ya sabía volar, pero todavía no sabía atrapar animales en la noche para comer, por eso vivía con sus papás.

La lechucita tenía un problema, que es un problema muy grande para ser lechuza: ella le tenía miedo a la oscuridad.

-No puedes tener miedo de la oscuridad -decía su mamá sorprendida- Las lechuzas nunca le han tenido miedo a la oscuridad. Nosotros somos pájaros de la noche -.

La lechucita se agachó con vergüenza, se miró las puntas de los pies y dijo:

-Yo no quiero ser un pájaro de la noche. Quiero ser un pájaro del día.

-Eres lo que eres -dijo la mamá con cariño.

Cuando seas más grande se te quitará ese miedo, no te preocupes; le dijo, mientras la cubría con su ala.



Preguntas

1. ¿Por qué la mamá lechuza dice que ellos son pájaros de la noche?

2. ¿Por qué crees que la lechucita le tenga miedo a la oscuridad?

3. ¿Crees que lo que le dijo su mamá le sirva para estar más tranquila?

Lectura 59. El colibrí

Ana era una niña pequeña. Tenía ocho años. Le gustaban las flores. En el patio de su casa tenía lirios, rosas, claveles y otras flores. Siempre se levantaba muy temprano. Después de comer, regaba sus flores.

Un día, un pájaro cayó frente a ella. Era pequeño, muy pequeño. Tenía el pico largo y las plumas de colores y muy brillosas.

El pajarito parecía aturdido, revoloteaba confundido entre las flores. Cuando lo observó mejor, se dio cuenta que era un colibrí, nosotros les llamamos chuparrosa, es un pajarito chiquito, que cabe en tu mano.

Lo tomó suavemente y notó que estaba moribundo, respiraba muy rápido. Le dejó caer un poco de agua en el pico; Ana pensó que se moriría. Lo dejó descansar entre sus manos por un rato. Se quedó observándolo, parecía reponerse.

De repente, el colibrí reaccionó y voló con fuerza. Ana vio con alegría como el colibrí se alejaba entre los árboles y plantas totalmente normal ya.



Preguntas

1. ¿Qué le pasó al colibrí?

2. ¿Cómo logró reanimarlo Ana?

3. ¿Cómo son las chuparrosas o colibrís?

Lectura 60. Mariquita o Catarina

Las mariquitas o catarinas son unos insectos pequeños de colores muy vistosos; la mayoría son de color anaranjado, aunque hay de otros colores. Tienen puntitos negros y son parecidas a tortuguitas, no hacen ningún daño, siempre las encuentra uno entre las plantas, entre las flores.

Los insectos más grandes y los pájaros no se las comen, porque ellos saben que todos los animalitos de colores fuertes como el rojo,

anaranjado, verde y otros significa que tienen veneno en su cuerpo y les hará daño si se los comen, algunos pueden ser venenosos; además de esto se dice que al comérselas tienen un sabor muy feo.

Las mariquitas son muy apreciadas por las personas que siembran la tierra porque se come a otros insectos que son plagas y les echan a perder sus siembras. Por ejemplo se comen a los: pulgones, cochinillas y los huevitos de las moscas.

Por esta razón se les cría en laboratorios donde se producen muchas de ellas, cajas llenas de mariquitas, que luego sueltan para que se coman las plagas de animales que se comen las cosechas.

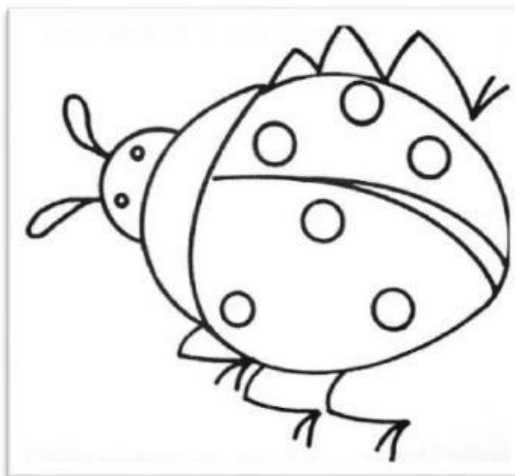
A las niñas y niños les gustan mucho porque son muy mansitas, tienen colores muy bonitos y se ven preciosas.

Preguntas

1. ¿Por qué las personas que siembran la tierra aprecian a las mariquitas?

2. ¿Por qué niñas y niños las aprecian? _____

3. ¿Para qué las crían en los laboratorios? _____



Lectura 61. Un koala se perdió

Era un koala muy chiquito que se perdió en el bosque y estaba muy triste porque extrañaba a su mamá. Un día, amaneció junto a una gallina y la gallina le preguntó:

--¿Quién eres tú? --Yo soy Roberto --dijo el koala. Entonces la gallina lo corrió de su casa.

El koala se fue muy triste a buscar a su mamá y en la noche tenía mucho miedo. Al día siguiente amaneció con un búho.

--¿Quién eres tú? --le pregunto el señor búho. --Yo soy Roberto --dijo el koala, y el búho lo corrió de su casa.

El koala se fue muy triste a seguir buscando a su mamá. Llegó otra vez la noche y Roberto buscó un lugar para dormir. Al día siguiente amaneció con una mariposa.

--¿Quién eres tú? --le pregunto la mariposa.

--Yo soy Roberto --respondió el koala.

--¿Y qué haces aquí, por qué no estás en tu casa? --preguntó la mariposa.

--Me perdí y no sé cómo llegar a mi casa, no sé cómo encontrar a mi mamá

--Respondió Roberto--.

--No te preocupes --dijo la mariposa---, yo te voy ayudar a encontrar a tu mamá; ven, vamos a buscarla.

La mariposa sabía en qué parte del bosque vivían todos los koalas, así que no tardaron mucho tiempo para encontrar la casa de la señora koala.

¡Por fin llegaba a su casa! Roberto y su mamá se pusieron muy felices.

Ahora sí --pensó Roberto---, puedo dormir tranquilo porque gracias a mi amiga la mariposa, ya nadie me va a correr de esta casa



Preguntas

- 1.- El cuento se trata de un _____ chiquito que se llama _____.
- 2.- ¿Por qué crees que Roberto durmió varias noches en lugares que no eran su casa?
- 3.- La gallina lo corrió de su casa, entonces él _____ se fue a buscar a su mamá y en la noche tenía mucho _____.
- 4.- ¿Por qué crees que la gallina y el búho corrieron al koala de su casa? _____
- 5.- Un día Roberto amaneció con una _____ que sabía en

dónde _____ los koalas y lo ayudó a _____ su casa.

6.- ¿Cómo crees que se sintió Roberto al estar en su casa?

Lectura 62. Mi abuela

Mi abuela es una señora que siempre la verás riendo, es muy alegre y muy buena conmigo y con toda mi familia.

En tiempo de calor le gusta mucho comprarnos nieves o raspados y sentarnos en el patio de su casa a platicar cuando baja el sol.

Ella era enfermera, pero ya no trabaja, está jubilada, esto quiere decir que ya cumplió muchos años y ya tiene el derecho de que le sigan pagando sin trabajar.



Mi abuela Mónica es la mamá de mi papá. Me cuida cuando mis padres no están. Toda mi familia piensa que es una abuela fantástica.

Cuando me enfermo ella viene a la casa y sabe cómo cuidarme, lo que más me gusta es que cuando me siento mal, ella me cuenta cuentos hasta que me quedo dormido, no siento cuando se va.

La otra vez me caí de la bicicleta y me raspé las rodillas y me pegué en el codo; ella no sabía si tenía una fractura, o sea, una quebradura de hueso y me llevó con el doctor para que me tomara radiografías, se preocupa por mí; esa vez de suerte que no fue nada, sólo se me hinchó el brazo por el golpe que me di.

Ojalá que tú también tengas una abuela fantástica, es como una segunda mamá.

Preguntas

1. ¿Cómo se titula la lectura?

2. ¿Cómo se llama la abuela?

3. ¿Cómo se llama tu abuela?

4. ¿Cuántas abuelas tienes?

5. ¿En qué trabajaba la abuela del relato?

Lectura 63. Me duele la garganta

El doctor Ángel es mi médico y no me da miedo, es el doctor que nos cura a toda la familia.

Siempre que mi mamá me lleva me regala una paleta. Lo que no me gusta nada es que me ponga ese palo en la boca para bajarme la lengua y mirar la garganta y que me diga:

- Marta di
aaaaaaaaa.

Tampoco me gustan los jarabes, pero peor sería si el doctor dijera que me inyectaran.

Siempre me pregunta en qué año de la escuela voy y me pregunta cómo voy, es muy amable y platicador.

Después de ir a la consulta con el doctor, mi mamá y yo vamos a la farmacia a comprar las medicinas que me receta y me las tengo que tomar aunque sepan malas, sólo así me alivio.

Casi cada año me enfermo cuando se quita el calor y empieza el frío, dice el doctor que tengo las defensas bajas y me da también un jarabe para subirlas.



Preguntas.

¿Cómo se titula la lectura?

¿Cómo se llama la protagonista de esta historia?

¿Le asusta a la niña ir al médico?

¿Por qué quiere el doctor Ángel que diga la a?

¿Cómo se llama el lugar donde se compran las medicinas?

Escribe el nombre de alguna medicina que conozcas.

Lectura 64. Un cangrejo diferente

Un joven cangrejo pensó: "¿Por qué todos los miembros de mi familia caminan hacia atrás? Quiero aprender a caminar hacia delante, como las ranas, y que se me caiga la cola si no lo consigo".

Empezó a entrenarse a escondidas, entre las piedras del lago donde vivía, y los primeros días le costaba muchísimo trabajo lograrlo. Chocaba contra todo, se golpeaba la coraza y una pata se le enredaba con la otra. Pero las cosas fueron mejorando lentamente, porque todo puede aprenderse cuando se desea de verdad.



Cuando estuvo bien seguro de sí mismo, se presentó ante su familia y les dijo:

-Fíjense.

Y dio una buena carrera hacia delante.

-Hijo mío -dijo llorando la madre- ¿Te volviste loco? ¿O qué...?

Vuelve en ti y camina como te enseñó tu papá y tu mamá; camina como tus hermanos, que tanto te quieren.